

PERFIL DE LOS EDUCADORES DE PROGRAMAS ACUÁTICOS

Dr. Juan Antonio Moreno Murcia

Facultad de Educación. Universidad de Murcia

Dr. Melchor Gutiérrez Sanmartín

Facultad de Psicología (FCAFD). Universidad de Valencia

RESUMEN

Se describe la situación actual de la enseñanza y los educadores en instalaciones acuáticas cubiertas de la Comunidad Valenciana y su comparación con otras comunidades y otros contextos deportivos. La muestra se compone de 131 educadores de programas acuáticos de 18 instalaciones acuáticas cubiertas. Como procedimiento, se ha seguido un análisis descriptivo y se han reseñado las variables de las muestras y la distribución porcentual de todas ellas. Las principales conclusiones que se derivan de la investigación son:

- El 41,9% de los educadores tienen titulaciones académicas relacionadas con la actividad físico-deportiva.
- La mayoría de los educadores analizados tiene alguna titulación.
- El campo de enseñanza de las actividades acuáticas no está profesionalizado totalmente.
- La actividad formativa a la que los educadores dedican más horas es la educación.

PALABRAS CLAVE: actividades acuáticas, educadores, natación, gestión, programas acuáticos.

ABSTRAC

The current situation of education teachers of indoor aquatic facilities of Comunidad Valenciana and its comparison with other sporting contexts is described. The sample composed by 131 teachers of aquatic programmes coming from 18 indoor aquatic facilities. A descriptive analysis has been followed as a procedure and, variables and its percentual distribution have been followed as a procedure conclusions coming from the investigation are:

- 41'9 % of the teachers have a degree concerning physical-sporting activities.
- Most of the tested teachers have a degree.
- The area of aquatic activities is not completely standarizad as a job.
- Swimming is the main educational activity which teachers give more time.

KEY WORDS: aquatics activities, teachers, natation, management, aquatics programs.

1. INTRODUCCIÓN

En 1991, a través de la Propuesta para el debate de Proyecto de Reforma de las enseñanzas y titulaciones deportivas por los expertos¹ del Consejo Superior de Deportes, quedaron demarcados los diferentes grupos ocupacionales en el territorio español en el ámbito físico-deportivo. El más alto nivel del grupo ocupacional es el de director, le sigue el docente de educación física en Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y el de Primaria. A continuación aparecen los técnicos formados por las federaciones deportivas, siendo el técnico deportivo de base el primer escalón por el que se debe pasar para poder llegar al técnico deportivo superior.

Numerosas investigaciones analizan los diferentes grupos ocupaciones. Respecto a los directores, cuyas funciones son la dirección técnica, gestión y administración de entidades e instalaciones deportivas, encontramos los trabajos de Moreno y cols. (1993), Ramos (1993), Peiró y cols. (1993, 1994 y 1995), Hernández (1994), Peiró y Ramos (1995), Martínez-Tur y cols. (1996), Tordera y Martínez-Tur (1996), Martínez del Castillo (1997), Moreno y Gutiérrez (en prensa, a) entre otros. También hayamos otros estudios referidos a los docentes en educación física, tanto de ESO (Martínez del Castillo, 1993; Hernández, 1995; Amador, 1997; Rivadeneyra, 1997) como de Primaria (Castejón, 1995, Contreras, 1995, Moreno y cols. 1996) y otros tantos (Tabuena, 1994; Martínez del Castillo, 1997) que analizan al Técnico Deportivo de Base.

Nuestra preocupación se centra en este último grupo ocupacional y sobre todo, en aquellos técnicos que trabajan en instalaciones acuáticas cubiertas. Éstos educadores, según el Consejo Superior de Deportes deben cumplir unas determinadas funciones, de las cuales resaltamos las siguientes:

- Iniciación deportiva de base.
- Entrenamiento y dirección de equipos en edad escolar.
- Entrenamiento deportivo en niveles medios y bajos.
- Desarrollo de actividades en el medio natural dirigidas a niños, jóvenes y adultos.
- Promoción de actividades físicas y deportivas para adultos y tercera edad.
- Desarrollo de programas de mantenimiento físico y animación deportiva.
- Animación deportiva turística.
- Iniciación y entrenamiento deportivo para personas discapacitadas.

Ya en trabajos anteriores (Rodríguez y Moreno, 1997) manifestamos nuestro punto de vista sobre el perfil del educador acuático en el campo educativo. De la lectura de este artículo se extraía que eramos partícipes de la idea de que el profesional más adecuado para el desarrollo de las actividades acuáticas extraescolares en un centro, era el propio Maestro Especialista que imparte horario lectivo en dicho centro. Puesto que es el verdadero conocedor del proceso de formación de sus alumnos, y es en todo momento, quien ha de elaborar las tareas que completen el proceso educativo desarrollado en el propio centro. Sin embargo, ante el panorama de rechazo de actividades extraescolares por parte de dichos profesionales, bien

¹ En el siguiente artículo se utilizan nombres genéricos como "niño", "sujeto", "individuo", "alumno", "educador", "usuario", etc., que de no indicarse de forma específica lo contrario, siempre se referirán a varones y mujeres

sea por la poca remuneración o por la escasa formación en contenidos específicos de actividades acuáticas, instabamos a que cualquier contratado para el desarrollo de las actividades extraescolares, mantuviera un contacto directo con el profesor del centro para ser conocedor de los objetivos y las líneas de acción que estaban siendo trabajadas y que tenían que estar reflejadas en la correspondiente programación de aula.

Recientes trabajos, han descrito todo un abanico de características propias de las actividades acuáticas, y de forma más concreta aspectos propios de los educadores en los programas acuáticos, bien sea desde un punto de vista metodológico (Moreno, 1997; Moreno, 1998; Moreno y Gutiérrez, en prensa, b) o desde un punto de vista más genérico (Moreno y Gutiérrez, en prensa, a, c). El conocimiento de todo ello nos permite establecer un estudio de los educadores acuáticos, en un intento por explicitar la situación actual en la que se encuentra el espectro de las actividades acuáticas en las instalaciones acuáticas. En esta línea, y como ya decía Burriel (1994), el análisis del personal se convierte en uno de los principales puntos de partida para el diseño de los programas deportivos.

En este artículo, hemos analizado la importancia que los educadores de las instalaciones acuáticas cubiertas atribuyen a los programas que realizan y al funcionamiento de su instalación.

2. MÉTODO

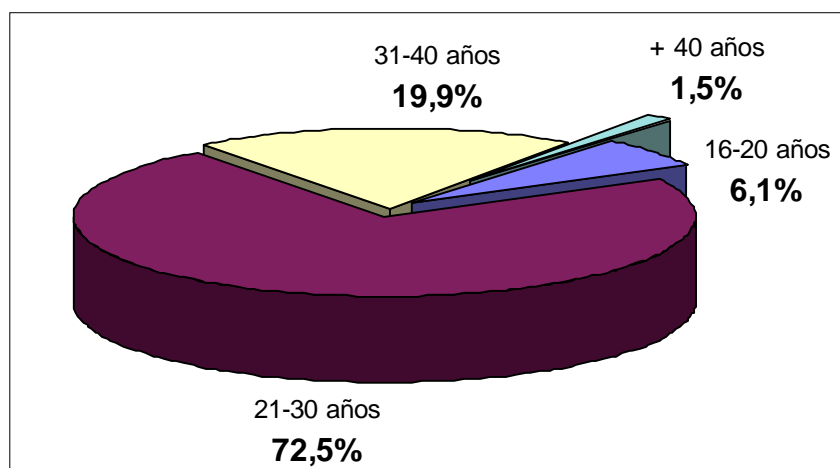
2.1. Muestra

La investigación se ha desarrollado en el ámbito de la Comunidad Valenciana, analizando las instalaciones de las tres provincias: Alicante, Castellón y Valencia. El universo que se analiza son los educadores de las instalaciones acuáticas cubiertas.

La muestra se seleccionó distribuyendo 200 cuestionarios de educadores. El método de muestreo fue de tipo aleatorio simple (Rodríguez, 1989) a los educadores de las instalaciones acuáticas cubiertas. De todos los cuestionarios distribuidos se recogieron 145 de los educadores, siendo sólo válidos 131.

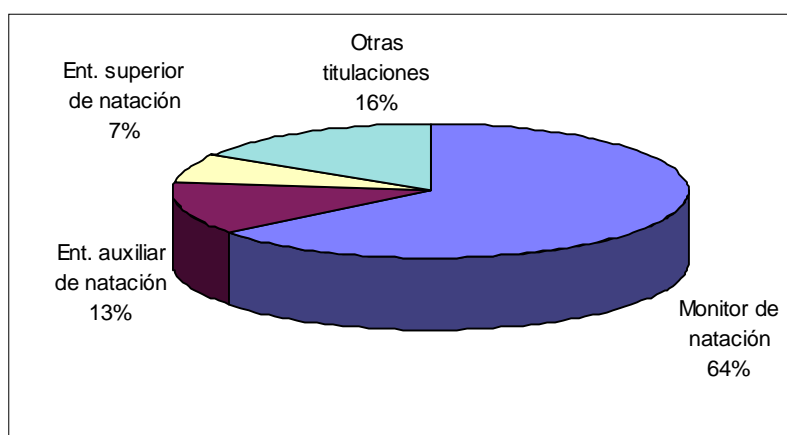
El 57,3% de la muestra son varones y el 42,7% mujeres. La distribución en grupos de edad queda representada en la figura 1, viendo que se concentran principalmente en el periodo que va desde los 21 a los 30 años, le sigue el periodo de 31 a 40 años, después se encuentra el grupo de 16 a 20 años y finalmente, el 1,5% que sobrepasan los 40 años. La edad media de los educadores es de 26 años, tanto para los varones como las mujeres.

Figura 1. Distribución en grupos de edad de los educadores.



La mayoría de educadores que trabajan en las instalaciones acuáticas cubiertas analizados en este estudio, tienen alguna titulación deportiva (89,3%) frente al 10,7% que no la tienen. Ésta corresponde fundamentalmente a ex-nadadores y nadadores en activo que comienzan a desarrollar su labor en alguno de los diversos programas en actividades acuáticas, sin haber recibido ninguna formación pedagógica. Entre los que tienen alguna titulación, es el monitor de natación el que predomina por encima de todos, le sigue la titulación de entrenador auxiliar de natación, a continuación los que tienen el título de entrenador superior de natación, y el 16,1% de educadores tienen titulaciones diversas, como son la de socorrista, entrenador de otra disciplina, monitor deportivo, etc. (figura 2). Al ser la formación de los educadores perfilada por los cursos que establece la Escuela Nacional de Entrenadores de la Federación Española de Natación, las características con las que salen van encaminadas al objetivo utilitario y competitivo de la enseñanza, principalmente.

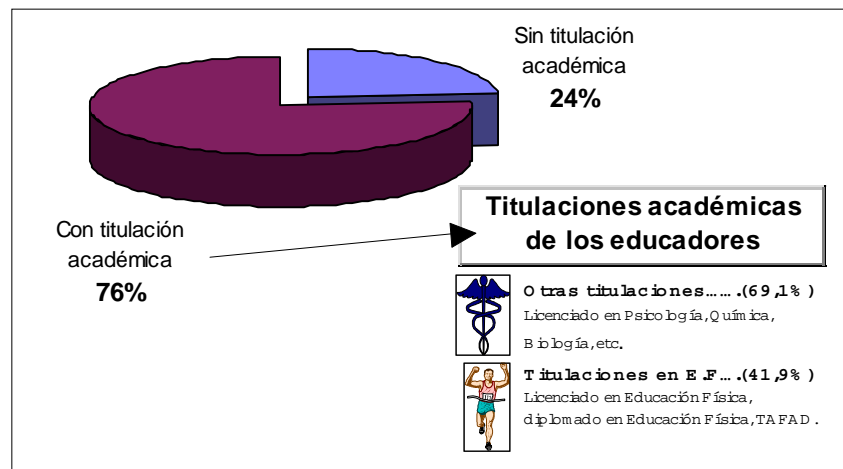
Figura 2. Titulación deportiva de los educadores de actividades acuáticas.



Por lo que respecta a la titulación académica de la muestra de educadores, en la figura 3 se puede observar que el 76,0% tiene alguna frente al 24,0% que no la tienen. De aquellos que tienen alguna titulación académica, el 69,1% tiene títulos que no están relacionados directamente con la enseñanza de la actividad físico-deportiva, como son las titulaciones de Psicología, Química, Biología, etc., y el 41,9% restante tienen titulaciones relacionadas con la actividad físico-deportiva (Li-

cenciado en Ciencias de la Actividad Física y Deporte, Maestro Especialista en Educación Física, técnico en actividad física y animador deportivo).

Figura 3. Titulación académica de los educadores.

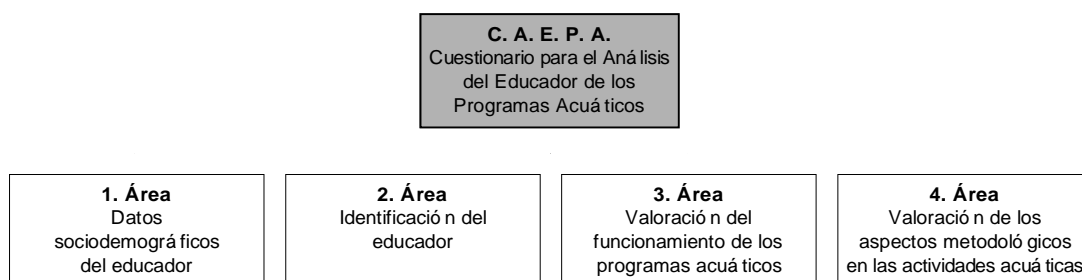


2.2. Instrumentos de medida

Para el análisis de los educadores, hemos utilizado el cuestionario C.A.E.P.A. (Cuestionario para el Análisis del Educador de Programas Acuáticos), (Moreno, 1997). El cuestionario está compuesto por ítems de diverso formato, con preguntas abiertas y cerradas, predominando estas últimas. En las preguntas cerradas la formulación no es uniforme, variando de unos ítems a otros: ítems con respuesta alternativa, ítems de selección múltiple e ítems de respuesta múltiple.

A través de él, y distribuido en 4 grandes áreas (cuadro 1), se solicita a los educadores los siguientes datos, de las cuales en este artículo sólo se analizan las tres primeras:

Cuadro 1. Áreas que componen el cuestionario que analiza al educador.



1. Datos sociodemográficos. En este bloque se describen las características de los educadores asociados a su entorno personal y de carácter demográfico. Entre las variables que se analizan encontramos la edad y el género del educador, y la titulación académica y deportiva.

2. Identificación del educador. Recoge todos aquellos aspectos que definen la situación del educador en la instalación y en el programa acuático, así como las variables que permiten identificar algunas características personales.

3. *Valoración del funcionamiento de los programas acuáticos.* Está compuesto de varios apartados, que engloban, a su vez, diversos ítems que pretenden medir la situación de desarrollo de los programas y funcionamiento de la instalación. En el primer bloque, el educador debe atribuir un determinado grado de importancia (disponiendo de cuatro alternativas de respuesta desde 1=mucha, hasta 4=ninguna), a los siguientes programas: natación educativa, terapéutica, tercera edad, bebés, competición, recreación, utilitaria, mantenimiento y disminuidos.

El segundo bloque de variables está compuesto por 10 ítems destinados a valorar los posibles problemas existentes en el desarrollo de su labor, contando de cuatro alternativas de respuesta, desde 1 (muchos) hasta 4 (ninguno).

El tercer bloque informa del personal técnico que trabaja en las instalaciones acuáticas cubiertas. La valoración se establece sobre la cantidad de técnicos acuáticos, personal administrativo, personal sanitario, técnicos de mantenimiento y personal de limpieza. Se ofrece una escala de 4 alternativas, donde su valor máximo es “abundante” y el valor mínimo “no existe”, correspondiendo los valores intermedios a “suficiente” e “insuficiente”.

El cuarto y último bloque de esta área pretende conocer la satisfacción del educador respecto a la remuneración económica, al canal de comunicación con sus compañeros, al funcionamiento de la instalación, a la relación con los usuarios y a la relación con los compañeros. Su valoración se obtiene a través de 4 alternativas, desde “elevada”, pasando por “normal” y “baja” hasta “muy baja”.

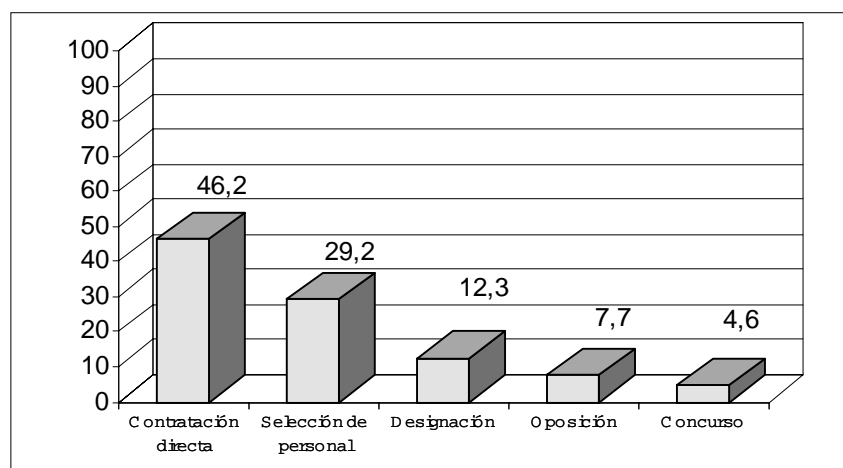
Otra de las variables que el educador tiene que valorar es la existencia de equipamientos deportivos en la instalación acuática, según los siguientes recursos: material deportivo de competición, material de recreación y material educativo. Las posibles opciones de respuesta van desde “muy abundante” hasta “no existe”.

3. RESULTADOS

3.1. Descripción del educador

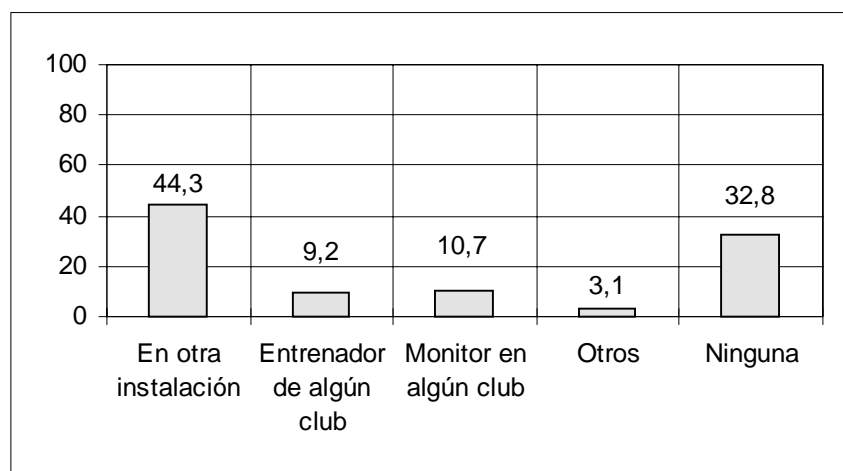
La forma de acceso al puesto de trabajo de los educadores ha sido en un 46,2% por contratación directa, en un 29,2% por selección de personal, en un 12,3% por designación, siendo los que han accedido por oposición y concurso un porcentaje muy bajo, con un 7,7% y 4,6% respectivamente (figura 4).

Figura 4. Forma de acceso al puesto de los educadores.



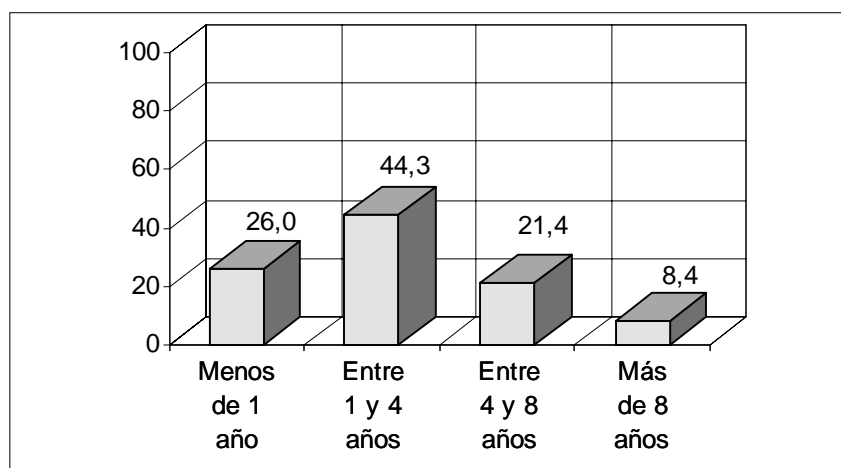
De todos los educadores analizados, un 32,8% no ha tenido ningún tipo de experiencia anterior al puesto actual, mientras que el 67,2% restante sí que lo ha tenido, quedando distribuida de la siguiente forma (figura 5): un 44,3% en otra instalación acuática, un 9,2% como entrenador de algún club, un 10,7% como monitor en algún club y un 3,1% ha tenido otro tipo de experiencias (escuelas de verano, socorrista, etc.).

Figura 5. Experiencia de los educadores en puestos anteriores al actual.



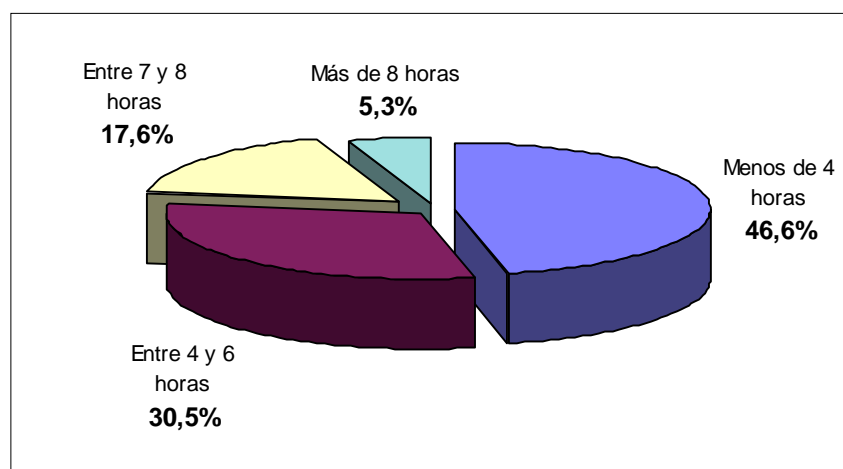
La antigüedad de éstos en el puesto actual oscila, mayoritariamente, entre 1 y 4 años, un 26,0% tiene menos de un año, le siguen aquellos que tienen entre 4 y 8 años y por último, con un 8,4% están los que tienen más de 8 años de antigüedad (figura 6). Estos datos confirman que la situación laboral actual del educador en actividades acuáticas no es estable, variando de una instalación a otra sin lugar fijo. Al poco tiempo de comenzar su trabajo, gran parte de los educadores desaparecen de la escena de la enseñanza o pasan a engrosar el gran número de entrenadores en natación que existe en las instalaciones acuáticas o incluso pasan a dirigir alguna instalación.

Figura 6. Antigüedad de los educadores.



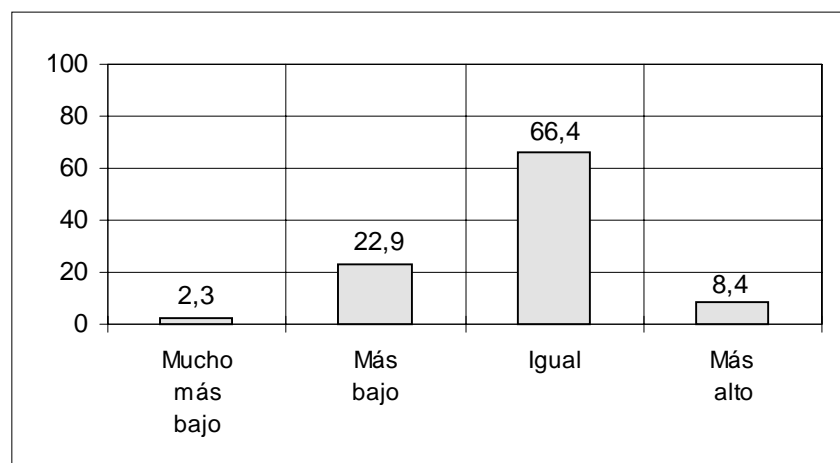
El campo de la enseñanza de las actividades acuáticas no está totalmente profesionalizado. El 46,6% de los educadores dedica menos de 4 horas diarias a su labor profesional, el 30,5% dedica entre 4 y 6 horas, el 17,6% entre 7 y 8 y el 5,3% trabaja más de 8 horas diarias. Estos datos demuestran que la mayoría de los educadores no tienen dedicación exclusiva a su labor, sino que más bien lo contemplan como una forma de ingresos aneja a su principal dedicación (trabajo o estudio), (figura 7).

Figura 7. Horas de trabajo diarias de los educadores.



Con objeto de conocer la percepción que los educadores tienen de su nivel profesional, se les preguntó cuál era su estatus laboral en comparación con otros educadores de otras instalaciones acuáticas. Los datos (figura 8) corroboran la hipótesis manifiesta en otras investigaciones, en las que el educador tiende a igualarse cuando se compara con sus semejantes (66,4%), aunque el 22,9% se consideran más bajos.

Figura 8. Percepción del estatus laboral de los educadores en comparación con otros educadores de instalaciones acuáticas.



En las instalaciones acuáticas cubiertas los educadores desarrollan una cantidad de programas que, la mayoría de veces, están estandarizados en todas las instalaciones. Los 131 educadores de la muestra desarrollan varios programas a la vez. El 73,3% de ellos trabajan en programas de natación educativa, le siguen los programas utilitarios y de mantenimiento, con un 48,1% y 42,0%, respectivamente; en cuarto lugar están los programas de tercera edad (32,1%), en quinto lugar los programas de recreación (26,0%), en sexto lugar los programas terapéuticos, siendo los programas de bebés, discapacitados, competición, aguafit y waterpolo los que siguen en orden descendente.

Tabla 1. Programas en los que trabajan los educadores en las instalaciones acuáticas cubiertas.

Programas	(%)
Natación educativa	73,3
Utilitaria	48,1
Mantenimiento	42,0
Tercera edad	32,1
Recreación	26,0
Terapéutica	25,2
Bebés	23,7
Discapacitados	18,3
Competición	13,0
Aquafit	0,8
Waterpolo	0,8

3.2. Descripción de los programas

Una vez referidos los programas en los que trabajan los educadores, pasamos a presentar datos correspondientes al número de educadores que trabaja en cada programa, así como el número, la media, la desviación estándar y el mínimo y máximo de horas. A diferencia de los datos anteriores, en las siguientes tablas se realiza un análisis por grupos de horas (7-12, 12-15, 15-20 y 20-24 horas). También se desglosan algunos programas, como es el caso de los programas utilitarios en

adultos, baño libre y abonados, y los programas de natación educativa en cursos infantiles y natación escolar.

Tabla 2. Número de educadores (Nº. E.), frecuencia de horas (F. H.), media de horas a la semana (X) y desviación típica (D. T.) de los educadores que trabajan en las instalaciones acuáticas cubiertas por la mañana (7-12 h) y al mediodía (12-15).

Programas	7-12	12-15	7-12	12-15	7-12	12-15	7-12	12-15
	Nº E.	Nº E.	F. H.	F. H.	X	X	D. T.	D. T.
Adultos	35	11	130	30	3,7	2,7	2,8	2,0
Tercera Edad	17	3	47	7	2,7	2,3	2,8	1,5
Bebés	10	6	24	10	2,4	1,6	1,2	0,5
Cursos Infantiles	21	13	82	25	3,9	1,9	3,3	0,9
Natación escolar	27	9	140	17	5,1	1,8	3,7	1,5
Discapacitados físicos	8	1	12	1	1,5	1,0	0,5	-
Discapacitados psíquicos	13	7	17	8	1,3	1,1	0,6	0,3
Discapacitados sensoriales	6	5	8	5	1,3	1,0	0,5	-
Matronatación	3	2	6	3	2,0	1,5	1,0	0,7
Baño libre	13	14	74	79	5,7	5,7	4,3	3,5
Abonados	4	3	12	10	3,0	3,3	1,6	0,5
Competición	7	1	16	2	2,3	2,0	1,3	-
Natación terapéutica	3	7	11	16	0,5	2,3	3,6	0,7
Waterpolo	-	-	-	-	-	-	-	-

Durante las horas de la mañana (7-12), el máximo número de educadores se condensa en los programas de adultos (35), natación escolar (27) y cursos para infantiles (21), perteneciendo la máxima frecuencia de horas al programa de natación escolar (140) y adultos (130), aunque es en los programas de baño libre (5,7) y natación escolar (5,1), donde más alta es la media.

En el período de horas comprendido entre las 12 y las 3 de la tarde, se observa que el máximo número de educadores se dedican al baño libre (14), cursos infantiles (13), adultos (3) y natación escolar (9), mientras que la máxima frecuencia en horas, con diferencia, pertenece a las horas de baño libre. Por lo que respecta a la media de horas en esta franja, es el grupo de abonados con un 3,3 el que ocupa el primer lugar. Esto puede explicarse por la exigua dedicación de 3 educadores. En proporción, se observa que es el programa de adultos (2,7), el que tiene una media mayor.

En la tabla 3 se puede observar que la franja horaria que abarca desde las 15 h hasta las 20 h es el programa de natación escolar al que se dedican más educadores (60) y más horas (357), seguido del programa de adultos (34 y 153) y natación escolar (33 y 117). La media más alta en horas de dedicación es la correspondiente a los programas de natación infantil (5,9), seguida de los educadores dedicados a la competición (5,3) aunque el número de educadores que se dedican a este programa es mucho menor (12).

Tabla 3. Número de educadores (Nº. E.), frecuencia de horas (F. H.), media de horas a la semana (X) y desviación típica (D. T.) de los educadores que trabajan en las instalaciones acuáticas cubiertas por la tarde (15-20 h) y por la noche (20-24).

Programas	15-20	20-24	15-20	20-24	15-20	20-24	15-20	20-24
	Nº E.	Nº E.	F. H.	F. H.	X	X	D. T.	D. T.
Adultos	34	41	153	216	4,5	5,2	3,8	4,3
Tercera Edad	7	2	24	8	3,4	4,0	2,9	1,4
Bebés	13	-	44	-	3,3	-	3,3	-
Cursos Infantiles	60	6	357	17	5,9	2,8	4,5	3,1
Natación escolar	33	2	117	4	3,5	2,0	2,2	-
Discapacitados físicos	4	2	8	5	2,0	2,7	1,3	3,2
Discapacitados psíquicos	4	1	5	1	1,2	1,0	0,5	-
Discapacitados sensoriales	2	1	5	1	2,5	1,0	2,1	-
Matronatación	1	-	1	-	1,0	-	-	-
Baño libre	10	6	85	39	8,5	6,5	6,9	5,5
Abonados	5	3	15	6	3,1	2,0	1,1	-
Competición	12	13	64	63	5,3	4,8	4,7	3,6
Natación terapéutica	8	9	24	30	3,0	3,3	2,9	2,2
Waterpolo	-	1	-	3	-	3,0	-	-

En las últimas horas del día (20-24), los educadores se dedican principalmente a los programas de adultos (41), de competición (13) y natación terapéutica (9). La máxima frecuencia en horas corresponde a los que se dedican al programa de adultos (216), competición (63) y baño libre (39), mientras que la media más alta en horas es para los que se dedican a los programas de adultos, en proporción.

La descripción de los programas se completa con las características de los mismos por sesión y a la semana (tabla 4). Se observa un predominio de los cursos para infantiles, correspondiendo el mayor número de usuarios y media por sesión a los programas de adultos, mientras que durante la semana, son los abonados los más abundantes.

Tabla 4. Número de educadores con alumnos en dicho programa (Nº. P.), número de usuarios totales (Nº. U.), media de usuarios (X) y desviación típica (D. T.) de usuarios que tienen los educadores en las instalaciones acuáticas cubiertas por sesión y por semana.

Programas	Sesión	Semana	Sesión	Semana	Sesión	Semana	Sesión	Semana
	Nº. P.	Nº. P.	Nº. U.	Nº. U.	X	X	D. T.	D. T.
Adultos	72	64	1020	4594	14,1	71,7	8,0	70,7
Tercera Edad	29	25	315	725	10,8	29,0	4,8	24,5
Bebés	27	26	140	496	5,1	19,0	4,0	15,5
Cursos Infantiles	84	77	957	4493	11,3	58,3	6,3	48,5
Natación escolar	54	48	706	3570	13,0	74,3	4,6	64,4
Discapacitados físicos	10	10	39	83	3,9	8,3	2,6	8,5
Discapacitados psíquicos	25	23	183	108	7,3	12,1	6,8	11,9
Discapacitados sensoriales	6	6	60	138	10,0	23,0	5,2	26,8
Matronatación	5	4	24	32	4,8	8,0	4,4	6,4
Baño libre	11	10	350	1130	31,8	113,0	17,7	89,2
Abonados	6	5	440	9338	73,3	1867,6	111,6	2627,2
Club de natación	13	15	276	1378	21,2	91,8	11,7	83,4
Natación terapéutica	17	13	212	472	12,4	36,3	4,1	25,9

Anualmente podemos comprobar en la tabla 5 cómo quedan distribuidos los datos más característicos por edad, género, nivel socio-económico y tipo de usuario. Al realizar el análisis por edad encontramos que son los niños los más abundantes

con un total de 42880 y una media de 530 por educador. Por género, hay un cierto predominio de las mujeres sobre los varones, siendo éstos principalmente de clase popular (16489). Los usuarios más abundantes, según su tipología, son los alumnos de centros escolares (21557).

Tabla 5. Número de usuarios que asisten a los programas acuáticos anualmente por edad, género, nivel socio-económico y tipo de usuario.

Por edades	Nº. total	X	S	Mínimo	Máximo
Niños (0-13 años)	42880	530	887,4	4	3800
Jóvenes (14-25 años)	12290	250	535,5	8	3000
Adultos (26-50 años)	12792	284	647,5	8	3000
Mayores (+ 50 años)	6038	194	442,7	1	2000
Por género	Nº. total	X	S	Mínimo	Máximo
Hombres	23643	463	1404,9	5	8000
Mujeres	24392	478	1175,6	4	6000
Por nivel socio-económico	Nº. total	x	S	Mínimo	Máximo
Clases populares	16489	393	751,1	5	3000
Clase media	6960	257	582,4	10	3000
Clase alta	2203	183	572,2	1	2000
Por tipo de usuario	Nº. total	X	S	Mínimo	Máximo
Deportistas (entrenamiento)	465	42	48,9	10	180
Miembros de empresas o institución	3524	352	655,7	4	2000
Alumnos de centros escolares	21557	502	787,6	7	3200
Socios	7656	957	1216,0	30	3600
Abierto pagando	3153	185	240,0	15	900

3.3. Valoración del funcionamiento de la instalación

Los resultados obtenidos al preguntar a los educadores por la importancia de los diversos programas que desarrollan, coinciden en los cuatro primeros lugares con los que desarrollan en las instalaciones (18,9%, 13,2% y 13,1% y 10,8%), mientras que en el quinto lugar colocan los programas terapéuticos. Posteriormente, con un 9% de importancia, los programas para discapacitados, en séptimo lugar los programas recreativos y de bebés (8,6%) y en octavo lugar los programas de competición (6,9%). Como cursos menos importantes, mencionan los programas de matronatación, aquabic y aquafic. Por género, no se encuentran diferencias muy claras, coincidiendo los datos obtenidos con los del total de usuarios, como se puede observar en la tabla 6.

Tabla 6. Importancia de los programas acuáticos para los educadores en las instalaciones acuáticas cubiertas por género y total.

Programas	Varones (%)	Mujeres (%)	Total (%)
Natación educativa	19,8	18,9	18,9
Terapéutica	3,2	10,8	10,0
Tercera edad	11,2	11,2	10,8
Bebés	11,4	7,8	8,6
Competición	7,7	6,5	6,9
Recreación	8,0	10,0	8,6
Utilitaria	14,7	11,9	13,1
Mantenimiento	13,8	13,3	13,2
Discapacitados	8,9	9,6	9,0
Aquafit	0,3	0,0	0,1
Aquabic	0,3	0,0	0,1

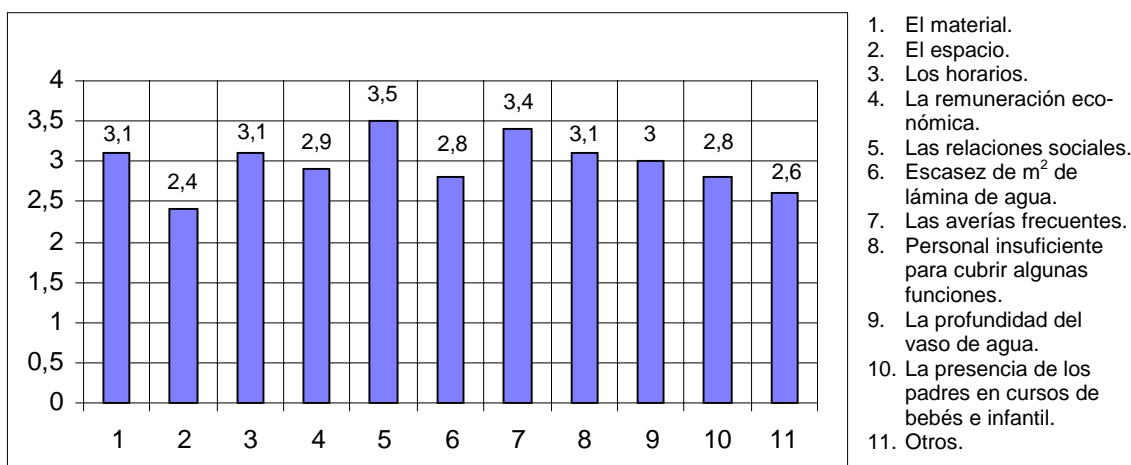
Un elemento esencial en las metodologías de enseñanza de las actividades acuáticas, desde el nacimiento de la natación como tal, ha sido la utilización del material como ayuda para la enseñanza de las mismas. Respecto al material de competición, el 52,7% de los educadores manifiesta que en sus instalaciones existe suficiente material, el 15,3% dice que existe material abundante, mientras que el 22,9% opina que el material de competición es insuficiente, y el 9,2% manifiesta que no existe. El material de recreación no es muy abundante. El 30,5% de los educadores dice que el material es insuficiente, el 40,5% que es suficiente, el 19,8% lo considera muy abundante y el 9,2% de los educadores manifiesta que no existe material de este tipo en sus instalaciones. El material educativo es el más abundante en las instalaciones acuáticas, aunque el 24,4% lo considera insuficiente. Por último, el material no convencional, que es todo aquel que no es específico de las instalaciones acuáticas, pero que puede emplearse en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es escaso (36,6%) o insuficiente (36,4%), mientras que el 18,2% y 9,1%, lo valoran como suficiente o muy abundante.

Tabla 7. Valoración del equipamiento deportivo en las instalaciones acuáticas cubiertas.

Material	Muy abundante (%)	Suficiente (%)	Insuficiente (%)	No existe (%)
Material de competición	15,3	52,7	22,9	9,2
Material de recreación	19,8	40,5	30,5	9,2
Material educativo	17,6	56,5	24,4	1,5
Material no convencional	9,1	18,2	36,4	36,4

La presencia de material en las instalaciones acuáticas cubiertas puede ser uno de los principales determinantes para el correcto funcionamiento de las mismas. Entre los diversos problemas que pueden darse en una instalación acuática, nosotros hemos considerado los siguientes: el material (1), el espacio (2), los horarios (3), la remuneración económica (4), las relaciones sociales (5), la escasez de m² de lámina de agua (6), las averías frecuentes (7), el personal insuficiente para cubrir algunas funciones (8), la profundidad del vaso de agua (9), la presencia de los padres en cursos de bebés e infantil (10) y otros (11). Los resultados obtenidos quedan representados en la figura 9, donde observamos que las relaciones sociales (3,5), las averías frecuentes (3,4), el material, los horarios y la insuficiencia de personal para cubrir algunas funciones (3,1), la remuneración económica (2,9) y la escasez de m² de lámina de agua (2,8), son los principales problemas. Más relacionadas con la metodología de enseñanza, aparecen los problemas de la profundidad del vaso (3,0) y la presencia de los padres en los cursos de infantiles (2,8), aspectos que han estado y siguen estando en la ola de la problemática. Al realizar un análisis por género del educador, no encontramos diferencias significativas, por lo que educadores y educadoras parecen coincidir en este sentido.

Figura 9. Valoración de la problemática en las instalaciones acuáticas.



Para explicar con mayor detalle las deficiencias de personal, en diferentes áreas, les pedimos a los educadores que nos manifestasen la cantidad de técnicos que existían en su instalación (tabla 8). Los resultados confirman que es en el apartado de sanitarios donde más escasez aparece (27,5%), no existiendo en el 29,0%. El personal administrativo y de limpieza es suficiente en la mayoría de las instalaciones (64,1 y 64,9%), aunque encontramos un 27,5 y 30,5% de instalaciones en las que es insuficiente. El 67,2% de los educadores manifiestan que es suficiente la presencia de técnicos acuáticos, aunque existe un 18,3% que dice que es insuficiente para desarrollar correctamente las labores de enseñanza. Por último, el personal de mantenimiento es el que más abunda en las piscinas (74,8%), aunque el 22,9% manifiesta que es insuficiente.

Tabla 8. Valoración de la cantidad de técnicos que trabajan en las instalaciones acuáticas cubiertas.

Personal	Abundante (%)	Suficiente (%)	Insuficiente (%)	No existe (%)
Técnico acuático	13,7	67,2	18,3	0,8
Administrativo	5,3	64,1	27,5	3,1
Sanitario	0,8	42,7	27,5	29,0
Mantenimiento	1,5	74,8	22,9	0,8
Limpieza	4,6	64,9	30,5	0,0

Al realizar un análisis por género (tabla 9), encontramos resultados similares a los detallados en el análisis general, en cuanto al personal sanitario, de mantenimiento y de limpieza, mientras que la valoración que realizan respecto al personal técnico acuático y administrativo es algo distinta. Los varones consideran que existe suficiente personal técnico (73,3%), mientras que las mujeres son menos optimistas, pues sólo el 58,9% considera que existen suficientes técnicos para desarrollar los programas acuáticos. Por último, el 75% de las mujeres opina que el personal de administración es suficiente, mientras que sólo el 56% de los educadores varones manifiesta que es suficiente, frente al 36% que lo considera insuficiente.

Tabla 9. Opinión de los educadores y sobre la cantidad de técnicos que trabajan en las instalaciones acuáticas cubiertas por género.

Personal	Abundante (%)		Suficiente (%)		Insuficiente (%)		No existe (%)	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Técnico acuático	10,7	17,9	73,3	58,9	14,7	23,2	1,3	0,0
Administrativo	6,7	3,6	56,0	75,0	36,0	16,1	1,3	5,4
Sanitario	0,0	1,8	42,7	42,9	25,3	30,4	32,0	25,0
Mantenimiento	0,0	3,6	74,7	75,0	24,0	21,4	1,3	0,0
Limpieza	5,3	3,6	65,3	64,3	29,3	32,1	0,0	0,0

Otros elementos que pueden plantear problemas en el funcionamiento de los programas en las instalaciones acuáticas son los que se especifican en la tabla 10. De su lectura se deriva que el funcionamiento de la instalación, en líneas generales, es considerado normal (58%) y elevado (35,1%). El principal elemento de insatisfacción para los educadores es su remuneración económica, pues sólo el 61,1% la considera normal y el 26% la considera baja. Los canales de comunicación con sus superiores no ofrecen ningún problema, al igual que la relación con los usuarios y la relación con sus compañeros, que marcan los mayores valores de satisfacción.

Tabla 10. Satisfacción de los educadores con algunos aspectos de las instalaciones acuáticas cubiertas según el género.

Aspectos de la instalación	Elevada (%)	Normal (%)	Baja (%)	Muy baja (%)
Remuneración económica	5,3	61,1	26,0	7,6
Canal de comunicación con sus superiores	35,1	50,4	10,7	3,8
Funcionamiento de su instalación	31,3	58,0	8,4	2,3
Relación con los usuarios	43,5	55,0	1,5	0,0
Relación con los compañeros	51,1	44,3	4,6	0,0

Los programas que mejor funcionan en las instalaciones acuáticas cubiertas, según los educadores, son los utilitarios, seguido de los programas de natación escolar y los programas para adultos. En menor proporción son considerados los programas para bebés, entrenamiento, baño libre y discapacitados, como muestra la tabla 11.

Tabla 11. Actividades que mejor funcionan en la instalación acuática cubierta.

Actividades	(%)
Programas utilitarios	28,1
Natación escolar	19,6
Programas para adultos	11,3
Bebés	4,2
Entrenamiento	4,2
Baño libre	1,4
Programas para discapacitados	1,4

También indagamos en cuáles eran los programas que más se deberían promocionar en las instalaciones acuáticas, para que el usuario potencial pudiera conocerlo. De todos los programas fueron los cursos para infantiles los que más importancia adquirieron, seguido de los cursos de natación para adultos. Los programas

de natación terapéutica y para la tercera edad también ocupan un puesto destacado en los programas que deberían promocionarse (tabla 12).

Tabla 12. Programas que promocionarían los educadores en las instalaciones acuáticas cubiertas.

Programas	(%)
Cursos infantiles y escolares	20,44
Cursos de natación para adultos	11,62
Natación terapéutica	8,92
Tercera edad	8,92
Discapacitados	7,64
Natación recreativa	6,76
Natación de competición	6,46
Bebes	5,54
Natación utilitaria	5,53
Natación de mantenimiento	3,69
Waterpolo	3,38
Baño libre	2,46
Matronatación	1,85
Aquasalus	1,54
Aquagym	0,92
Salvamento y socorrismo (competición)	0,61
Aquaerobic	0,62
Natación sincronizada	0,31
Natación con aletas	0,31
Aquafitness	0,31
Socios	0,31
Ninguna (están saturadas)	0,31

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La mayoría de educadores analizados tienen alguna titulación deportiva (89,3%). Ésta corresponde principalmente a ex-nadadores y nadadores en activo que comienzan a desarrollar su labor en algunos de los diversos programas en actividades acuáticas, sin haber recibido ninguna formación pedagógica, pues el 64,1% de los técnicos son monitores de natación y la formación que actualmente ofrece la ENE es algo escasa en formación pedagógico-educativa. Estos datos confirman que la formación de los educadores hace que sus enseñanzas queden instrumentalizadas hacia la técnica de la natación. Por lo tanto, enseñan aquello que han aprendido en sus entrenamientos y momentos iniciales de aprendizaje, es decir, un aprendizaje enfocado hacia una tecnificación dirigida a la natación de competición, sesgando así la futura formación y desarrollo de sus alumnos. Esta aproximación es consecuencia de lo siguiente, del 76% de educadores que tienen alguna titulación académica, sólo el 41,9% tienen titulaciones relacionadas con la actividad físico-deportiva (Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y Deporte, Maestro Especialista en Educación Física, técnico en actividad física y animador deportivo).

La forma de acceso al puesto de trabajo ha sido por contratación directa y la gran mayoría de ellos tiene una experiencia anterior al puesto actual, principalmente en otra instalación acuática, con una antigüedad que oscila, mayoritariamente, entre 1 y 4 años. Se puede concluir diciendo que el campo de la enseñanza de las actividades acuáticas no está totalmente profesionalizado, pues sólo el 17,6% trabaja en-

tre 7 y 8 horas diarias, de manera que muchos educadores lo entienden como una forma de ingresos adicional a su principal dedicación (trabajo o estudio).

Es a los programas de natación educativa a los que más horas dedican los educadores de nuestra muestra. Durante las horas de la mañana (7-12 h) el máximo número de educadores se condensa en los programas de adultos, natación escolar y cursos para infantiles, mientras que la máxima frecuencia de horas pertenece al programa de natación escolar y adultos. Durante el mediodía (12-15 h), el máximo número de educadores se dedican al baño libre y cursos infantiles. En la franja horaria que abarca desde las 15 hasta las 20 h, es el programa de natación escolar al que se dedican más educadores y más horas. Y por lo que respecta a las últimas horas del día (20-24), los educadores se dedican principalmente a los programas de adultos.

También se encuentran diferencias según la distribución del programa diario o semanal. Diariamente, se observa un predominio de los cursos para infantiles, aunque el mayor número de usuarios y media por sesión corresponde a los programas de adultos; mientras que por semana son los abonados los más abundantes. Anualmente, encontramos que son los niños (alumnos de centros escolares) y las mujeres quienes más frecuentan las instalaciones acuáticas, como ya indicaba Vázquez (1993). De igual forma, vemos cómo los asistentes a los programas pertenecen a una clase popular o media, coincidiendo con otros estudios que ponen de manifiesto que las clases sociales medias son quienes mayor tiempo le dedican al deporte (Wright, 1980; Luschen y Weis, 1979; García Ferrando, 1982, 1986, 1991; Peiró, 1987 a, 1987 b; Vázquez, 1993; Añó, 1995; Mundina, 1996). Como cursos menos importantes resaltan los programas de matronatación, aquabic y aquafic, quizás por su novedad y desconocimiento de los mismos.

El funcionamiento de la instalación, en líneas generales, lo consideran normal. El principal elemento de insatisfacción en el educador es su remuneración económica, aunque los horarios, la insuficiencia de personal para cubrir algunas funciones y la escasez de m² de lámina de agua, son otros problemas que aparecen en el desarrollo de su labor. También confirmamos que para que exista un rendimiento óptimo y equilibrado entre los diferentes departamentos o áreas de trabajo, es necesario aumentar en las instalaciones el área de sanitarios (médicos, fisioterapeutas, etc.), y sobre todo su presencia en los programas de actividades acuáticas con un objetivo terapéutico (Lloret y cols., 1995).

Según los educadores los programas que mejor funcionan en las instalaciones acuáticas cubiertas son los utilitarios. Por otro lado, los cursos para infantiles son los que más deberían promocionarse. Éste es un dato representativo de la necesidad de mejora en los programas de actividades acuáticas dirigidos principalmente a los niños en edad escolar.

Finalmente, podemos decir que el perfil del educador en programas acuáticos es el siguiente:

- Varón, de 21 a 30 años de edad, con el título de monitor de natación y contratado directamente sin ninguna selección previa. Su experiencia oscila entre 1 y 4 años en el campo de las actividades acuáticas, trabaja menos

de 4 horas diarias y se dedica principalmente a desarrollar su labor en programas de natación educativa.

Sin más, animamos a todos aquellos técnicos especialistas en las actividades acuáticas, como compañero nadador de este torrente, a la búsqueda científica de nuevas líneas maestras que ayuden a corroborar el perfil definitivo del técnico acuático. Desde aquí, apostamos para que en pocos años la formación del educador en el medio acuático sea cada vez más específica y pueda cubrir las demandas que la sociedad está pidiendo.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amador, F. (1997). Análisis de la formación universitaria en las ciencias del deporte. Su adecuación a los perfiles profesionales. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 50, 64-74.
- Añó, V. (1995). *Aspectos psicosociales en la oferta de instalaciones deportivas*. Tesis doctoral. Dir. Dr. José María Peiró. Facultad de Psicología. Universidad de Valencia.
- Burriel, J. C. (1994). Análisis y diagnóstico del sistema deportivo local. Punto de partida para el diseño de políticas deportivas municipales. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 36, 38-45.
- Castejón, F. J. (1995). Un modelo de profesor de Educación Física en Educación Primaria. Características para investigarle. En *Actas del II Congreso nacional de Educación Física de Facultades de Educación y XIII de Escuelas Universitarias de Magisterio* (pp. 143-151). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Contreras, O. R. (1995). Situación y perspectivas del maestro especialista en Educación Física. En P. L. Rodríguez y J. A. Moreno (Eds.), *Perspectivas de actuación en Educación Física* (pp. 15-26). Murcia: Universidad de Murcia.
- García Ferrando, M. (1982). *Deporte y sociedad*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- García Ferrando, M. (1991). *Los españoles y el deporte*. Madrid: Ministerio de Cultura. I.C.E.F.D.
- García Ferrando, M. (1986). *Hábitos deportivos de los españoles*. Madrid: Ministerio de Cultura, Consejo Superior de Deportes.
- Hernández, J. (1994). El perfil del gestor deportivo municipal. *SEAE-INFO*, 28, 25-27.
- Hernández, J. L. (1995). Estructura ocupacional y mercado de trabajo en el deporte: la profesión y el empleo en los Licenciados en Educación Física. En *Investigaciones en Ciencias del Deporte* (pp. 57-76). Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Lüschen, G. y Weis, K. (1979). *Sociología del deporte*. Valladolid: Miñón.
- Lloret, M.; Conde, C.; Fagoaga, J.; León, C. y Tricas, C. (1995). *Natación terapéutica*. Barcelona: Paidotribo.
- Martínez-Tur, V.; Tordera, N. y Ramos, J. (1996). Tipología de instalaciones deportivas en función de su carácter público o privado: diferencias en la gestión y uso de las mismas. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 43, 91-102.
- Martínez del Castillo, J. (1993). Los licenciados de los INEF: posiciones actuales y perspectivas de futuro. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 32, 102-120.
- Martínez del Castillo, J. (1997). El proceso de profesionalización de los recursos humanos de las asociaciones deportivas en España. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 49, 63-83.

- Moreno, J. A.; Miquel, J. L.; Jiménez, J. y Sánchez, R. (1993). El gestor de instalaciones deportivas acuáticas: realidad social de la Comunidad Valenciana. *SEAE*, 22, 9-13.
- Moreno, J. A.; Rodríguez, P. L. y Gutiérrez, M. (1996). La especialidad en educación física: su valoración a través del alumnado. En *actas del III Congreso Nacional de Educación Física de Facultades de Educación y XIV de Escuelas Universitarias de Magisterio* (pp. 481-493). Guadalajara: Universidad de Alcalá.
- Moreno, J. A. (1997). *Relación oferta-demanda de las instalaciones acuáticas cubiertas: bases para un programa motor en actividades acuáticas educativas*. Tesis doctoral. Dir. Dr. Melchor Gutiérrez. Facultad de Psicología. Universidad de Valencia.
- Moreno, J. A. (1998). ¿Hacia donde vamos en la metodología de las actividades acuáticas?. *Lecturas de Educación Física y Deportes*, 4.
- Moreno, J. A. y Gutiérrez, M. (1998). El gestor y los programas en las instalaciones acuáticas cubiertas. *Agua y Gestión*, 43, 30-36.
- Moreno, J. A. y Gutiérrez, M. (en prensa, a). La gestión de las instalaciones acuáticas cubiertas. *Apunts: Educación Física y Deportes*.
- Moreno, J. A. y Gutiérrez, M. (en prensa, b). Importancia atribuida a la metodología de enseñanza según la titulación deportiva del técnico acuático. *Comunicaciones Técnicas*.
- Moreno, J. A. y Gutiérrez, M. (en prensa, c). ¿Qué métodos de enseñanza utilizan los educadores acuáticos?. *Habilidad Motriz*.
- Mundina, J. J. (1996). Conducta y actitudes de los espectadores de baloncesto. Una visión desde el marketing. Tesis doctoral. Dir. Dr. Ismael Quintanilla Pardo. Facultad de Psicología. Universidad de Valencia.
- Peiró, J. M. (1987 a). *Estudio psicosocial de la demanda y uso de las instalaciones deportivas en la Comunidad Valenciana (I)*. Informe realizado para la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Valencia.
- Peiró, J. M. (1987 b). *Estudio psicosocial de la demanda y uso de las instalaciones deportivas en la Comunidad Valenciana (II)*. Informe realizado para la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Valencia.
- Peiró, J. M.; Ramos, J.; González, P.; Rodríguez, I. y Zornoza, A. (1993). Perfiles directivos en instalaciones deportivas. En *Actas del IV Congreso Nacional de Psicología Social, vol. VIII* (pp. 223-244). Valencia: Universidad de Valencia.
- Peiró, J. M.; Ramos, J.; Tordera, N.; González, P.; Rodríguez, I. y Martínez-Tur, V. (1994). Descripción del puesto de gerente de instalaciones deportivas (I). *SEAE/INFO*, 27, 31-37.
- Peiró, J. M. y Ramos, J. (1995). *Gestión de instalaciones deportivas*. Valencia: Nau Llibres.
- Peiró, J. M.; Ramos, J.; González, P.; Rodríguez, I. y Zornoza, A. (1995). Aspectos psicosociales de la gestión de instalaciones deportivas: implicaciones sobre las actitudes y conductas deportivas de los usuarios. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 39, 67-75.
- Ramos, J. (1993). *Gestión de instalaciones deportivas: análisis del rol del gerente*. Tesis doctoral. Dir. Dr. José María Peiró. Universidad de Valencia.
- Rivadeneira, M.L. (1997). Formación inicial y perspectivas laborales en el Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. En M. A. Delgado (Eds.), *Formación y actualización del profesorado de educación física y del entrenador deportivo* (pp. 85-94). Sevilla: Wanceulen.

- Rodríguez, J. (1989). La muestra: teoría y aplicación. En M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (Eds.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 287-320). Madrid: Alianza Editorial.
- Rodríguez, P. L. y Moreno, J. A. (1997). Un modelo de actuación para las actividades acuáticas en primaria. *Habilidad Motriz*, 10, 23-28.
- Tordera, N. y Martínez-Tur, V. (1996). Perfiles de gerente de instalaciones deportivas. En J. M. Peiró y J. Ramos (Eds.), *Gestión de instalaciones deportivas. Una perspectiva psicosocial* (pp. 117-131). Valencia: Nau llibres.
- Vázquez, B. (1993). *Actitudes y prácticas deportivas de las mujeres españolas*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Wright, L. (1980). Centros deportivos en Inglaterra. *BOA*. Sep./Oct. 1980. (3-5). AETIDE.